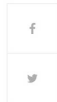


Home > Cultura > El viaje secreto de Elidan Marau a través del Mar de Leche

CULTURA

## El viaje secreto de Elidan Marau a través del Mar de Leche

PL SALVADOR - AGOSTO 2, 2017



Es complicado, en estos tiempos de obviedades y previsibilidades, encontrar Literatura original. Qué curioso, pues si la Literatura es un arte, ¿cómo es posible que exista literatura imitativa?

Seguir una escuela no tiene nada que ver con la vulgaridad. Claro que: hoy día, ¿quién sigue una escuela? Lo que hoy suele hacerse es repetir y repetir y volver a repetir. Contar de la misma forma y con las mismas palabras lo que ya mil veces fue contado.

Por eso me parece tan (tan-tan-tan!) transcendental la originalidad. Ciertamente es arriesgada, pero el arte sin riesgo no es arte. "Oiga, es que yo solo quiero distraerme", replica alguien. "Muy bien —acepto—: cómprese un libro distractor, pero no diga que es Literatura".

Lo cual: no quiere decir que la Literatura sea aburrida. Muy al contrario: la Literatura siempre es divertida. Y si no lo es, no es Literatura. Otra cosa es que el lector no consiga entender, no sienta, no sea capaz de originar la obligada sincronía.

Cuando adquieres *El viaje secreto de Elidan Marau a través del Mar de Leche* sabes que estás comprando un libro diferente. El título es también etiqueta. El autor, Víctor Nubla, nos está diciendo: si el título te asusta, no compres mi libro.

"Hileras de palmeras. Sólidas o líquidas, plasmadas en cristales que ocupan el espacio: atentos a su lengua". Así arranca la historia de un narrador que he sentido lejano y cercano, casi omnisciente, siempre mágico: atentos a su lengua foránea.

"La isla tiene voz", nos dirá después. El estilo es tibio, resbaladizo, convincente, te acuna y relaja. "Este libro tiene voz —digo yo—, color, olor y hasta sabor". O bien la hipnótica voz es verdiazul, marina y entrañable.

La historia es también atemporal, surrealista, extravagante. Pero no se puede describir este libro con una simple suma de adjetivos. Sin embargo, sí pueden darte una idea del asunto, lector/a, sobre todo si finalmente decides conseguirlo.

Es libro de múltiples lecturas. A veces nítido: "En su tercer despertar, no entiendo por qué ya no le duele nada". A veces abstracto: "Esa literatura peligrosa que usan los entrenadores de aves". A veces poético: "Duerme. Quizás una hora. La propia canícula se sesteaba también sobre la tierra".

Nos dice Constantino Bértolo: "Leer un texto no es una tarea simple, requiere competencia. Requiere atención, memoria, concentración, capacidad de relación y asociación, visión espacial, cierto dominio léxico y sintáctico de la lengua, conocimiento de los códigos narrativos, paciencia, imaginación, pensamiento lógico, capacidad para formular hipótesis y construir expectativas, tiempo y trabajo. Un texto es un *constructo* que hay que deconstruir y reconstruir, y eso exige esfuerzo, aunque ello no signifique que esté exento de placer".

Víctor Nubla ha escrito un libro sensitivo. Que se ha de leer de una forma distinta. Que se ha de percibir con el alma de los ojos. Que requiere más corazón que cabeza. Un libro "que no explica las cosas sino lo que mueve las cosas".

Nos dice Constantino Bértolo: "Leer un texto no es una tarea simple, requiere competencia. Requiere atención, memoria, concentración, capacidad de relación y asociación, visión espacial, cierto dominio léxico y sintáctico de la lengua, conocimiento de los códigos narrativos, paciencia, imaginación, pensamiento lógico, capacidad para formular hipótesis y construir expectativas, tiempo y trabajo. Un texto es un *constructo* que hay que deconstruir y reconstruir, y eso exige esfuerzo, aunque ello no signifique que esté exento de placer".

Víctor Nubla ha escrito un libro sensitivo. Que se ha de leer de una forma distinta. Que se ha de percibir con el alma de los ojos. Que requiere más corazón que cabeza. Un libro "que no explica las cosas sino lo que mueve las cosas".

TAGS EL VIAJE SECRETO DE ELIDAN MARAU A TRAVÉS DEL MAR DE LECHE LITERATURA VÍCTOR NUBLA



PL Salvador

Empecé a escribir (de verdad) en 1996. Publiqué tres novelas de mala manera. En 2010 gané el I Certamen Literario Imprimátur y el Concurso de Relato Breve Ciudad de Arnedo. Después fui finalista en algunos premios. En 2016, la editorial Pez de Plata me publica Nueve semanas (justas-justitas). Se podría decir que mi carrera literaria comienza con este título (prologado por Constantino Bértolo). Se podría decir que veo la luz (literaria) tras un doloroso parto que ha durado veinte años.

### ARTÍCULOS RECIENTES

PEJELANDIA Y LA FRATERNIDAD FAMILIAR...

La Organización del Descontento

Ambulante: cine en casa

"Falsa alarma" por Xánath Caraza

Politiquería mexicana, vergonzoso protagonismo